AÑO XXXII — Buenos Aires, Martes 4 de Diciembre de 1928 — N.o 6127

Porte Pago
El Ejemplar
10 centavos

LA PROTESTA
Diario de la mañana

SUSCRIPCION MENSUAL Incluso el SUPLEMENTO $ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

UNA SITUACION DE FUERZA

Habíamos entrevisto, a través del lenguaje empleado por el ministro del interior en su nota admonitoria al gobernador de Santa Fe, el fondo de una maniobra política. Tras el telón que oculta el espectáculo de las discordias e intrigas del radicalismo personalista santafecino, operan los grupos capitalistas interesados en forzar la crisis del partido gobernante, al que consideran inclinado a favorecer o tolerar la difusión de ideas revolucionarias en el proletariado. Pero también se define en el pueblo que nos ocupa, además de la prevalencia del ejecutivo sobre el régimen federal de las provincias, la orientación reaccionaria del gobierno salido de las últimas elecciones presidenciales.

Dos circunstancias favorecieron la maniobra alarmista de las organizaciones patronales de la provincia de Santa, que comenzó con las huelgas obreras de Rosario. Por una parte estaba el hecho de la oposición radical al gobierno de Gómez Cello, oposición que contaba con el aliento del jefe del radicalismo y de sus allegados y que venía a coincidir con la política reaccionaria del capitalismo de aventura; por otra parte, la poderosa influencia que ejercen sobre el ánimo del señor Irigoyen los representantes del alto comercio, de la banca y de la industria, con cuyo concurso se pretende convertir al país en la primera potencia económica de la América del Sur. De ahí que haya tenido eco en las esferas oficiales la campaña tendenciosa de la prensa que secunda el avance reaccionario de la plutocracia agropecuaria, resolviéndose la cuestión con un decreto de policía del poder ejecutivo nacional.

Por el ministerio del interior fué resuelto el envío del regimiento 8 de infantería a la provincia de Santa Fe, para que ejerza funciones policiales en la campaña santafecina, que los interesados en plantear esa situación de fuerza presentan como entregada a los agitadores anarquistas. ¿Qué antecedentes abonan el empleo de semejantes medidas?

En el decreto respectivo, el poder ejecutivo expresa que "la pasividad complaciente asumida por el gobierno de la provincia de Santa Fe, ha estimulado a los elementos perturbadores extraños a las actividades agrícolas de la provincia, para agitar a los braceros en una campaña ajena a los verdaderos intereses de éstos". Añade enseguida, que "la provincia se halla recorrida impunemente por agitadores que viajan de un pueblo a otro, al solo efecto de fomentar conflictos y crear perturbaciones en el trabajo, sin que los poderes públicos tomen medida alguna al respecto".

Dice luego "que esos conflictos agrarios han creado el riesgo inminente de que se pierda la cosecha, por pasarse el tiempo oportuno para el corte, y que existe en estos sucesos, no un conflicto de obreros y patronos, ni pliego de mejoras, sino la pretensión única, por parte de un reducido número de elementos no braceros, de imponer el reconocimiento de elementos y delegados con fines ajenos a las aspiraciones de los mismos trabajadores".

Agrega "que la actitud de las autoridades provinciales ha facilitado la propagación de la intranquilidad reinante y la paralización del trabajo, que ante las amenazas y atentados llevados a efecto, han traído un desconcierto e intensa inquietud en las poblaciones".

Finalmente expresa el poder ejecutivo que dichos agitadores están proclamando abiertamente la formación de nuevos y fuertes movimientos agrarios y que todo el pueblo culto, sano y consciente de la importancia de la situación creada, está deseoso de que se obtengan inmediatas garantías y seguridades, depositándose toda esa confianza en la acción del poder ejecutivo de la nación.

El gobierno nacional considera incapacitados para mantener el orden en la provincia a los poderes provinciales, y en consecuencia resuelve suplantarlos con una intervención armada. De hecho el presidente de la república descalifica al gobernador Gómez Cello, a la vez que decide con esa ejecutoria de fuerza satisfacer las exigencias del capitalismo.

Responde esa intervención militar a la provincia de Santa Fe a la respuesta dada por el gobernador al apercibimiento presidencial. No sólo rechazó el doctor Gómez Cello los cargos hechos por las entidades patronales, sino que negó al ejecutivo federal facultades para ejercer la tutela sobre su gobierno. En su respuesta al ministro del interior, después de algunas consideraciones en torno a las cuestiones políticas, planteaba en estos términos la cuestión de las huelgas agrarias:

"El restablecimiento de la regularidad funcional del trabajo, a que V. E. se refiere, es precisamente el asunto que más distrae en estos momentos la acción del poder ejecutivo.

"Careciendo la provincia de legislación obrera, los conflictos entre el capital y el trabajo no hallan para su solución adventicia otro resorte que el del poder público convertido en amistoso componedor, ya que a la luz del moderno derecho social no puede ser árbitro de fuerza ni instrumento de intereses y pasiones políticas.

"Sobre la huelga agraria se ha extremado la exageración alarmista por parte de órganos y círculos, para especular con la atmósfera que quieren crear al poder ejecutivo. A pesar de todo, la situación mejora en el departamento a que se circunscribe la agitación agraria y V. E. ha de comprobar por los informes que he remitido por correo hasta qué punto son maliciosos e inconsistentes los anuncios sobre pérdida de cosecha".

En cuanto al carácter de su mandato y de su responsabilidad política, el gobernador de Santa Fe declara lo siguiente:

"Tengo, y lo he expresado a V. E. y por su intermedio al presidente de la república, hoy más que nunca, profundamente arraigado en mi espíritu el respeto por el noble esfuerzo cívico a que debo mi investidura, y no ha de ser por mi obra oficial, aunque pueda serlo por la virtud de ambiciones inferiores que son el lastre inevitable de los partidos y gobiernos, que se desvirtúen las ideales de la Unión Cívica Radical, reafirmadas con el magnífico triunfo del 5 de febrero.

"No considero llegado el momento de solicitar la cooperación del gobierno nacional, pero si razones de orden y de seguridad lo aconsejaran más tarde, me dirigiré a V. E. significándolo en la forma que estime nesaria".

No se hizo esperar la respuesta contundente del gobierno central. Por decreto del poder ejecutivo fué enviado a Santa Fe el regimiento 8 de infantería montada, con la misión de ejercer funciones policiales en aquella provincia, al margen de la policía provincial y en discordancia con los procedimientos conciliatorios empleados hasta ahora para resolver los conflictos del trabajo.

Es difícil prever las consecuencias de la medida tomada por el gobierno federal. Pero nosotros denunciamos ese recurso de fuerza como un síntoma de la reacción que se está incubando en los círculos capitalistas y en el sector político que apoya la dictadura personal del señor Irigoyen.

La intervención armada a la provincia de Santa Fe, no sólo constituye un acto de fuerza contra el gobierno provincial, sino que representa también el exponente de la política reaccionaria del presidente de la república. Al margen del pleito político que se ventila en el seno del radicalismo santafecino, la clase trabajadora debe ver en los actuales acontecimientos un síntoma de la creciente influencia del capitalismo fascista en las altas esferas del poder.

¡Sed solidarios con los presos!

LAS PROVOCACIONES FASCISTAS

Cómo repercuten en Francia los actos de bestialidad del fascismo

Se sabe que Francia es el campo de operaciones de los agentes fascistas, cuya misión es la de contrarrestar la campaña de los italianos emigrados contra el fascismo y al mismo tiempo crear dificultades políticas entre los gobiernos de París y Roma. Policías y espías operan en París, Niza, Lyon y Marsella, unas veces como supuestos enemigos de la dictadura para inducir a los revolucionarios a intervenir en actos terroristas, y otras veces como elementos de provocación que explotan cualquier incidente para conseguir del gobierno francés medidas represivas contra los subversivos.

En diferentes oportunidades fué denunciada por la prensa de las izquierdas la existencia de una organización de espías fascistas en Francia. Varios casos de provocación y espionaje fueron debatidos en los tribunales, obligando al gobierno a poner al otro lado de la frontera a los agentes de Mussolini puestos en descubierto. Pero esas medidas policiales tocaron apenas la superficie del problema, ya que el fascismo continúa operando en territorio francés con la impunidad más absoluta.

Depende de la ofensiva fascista contra los italianos emigrados el carácter de la lucha que sostienen en Francia contra el fascismo sus enemigos más irreconciliables. Y no puede extrañar a nadie que una de las tantas víctimas de la dictadura, en un acto de legítima vindicación, dé un golpe certero en la cabeza del monstruo, eliminando a uno de los agentes provocadores de Mussolini.

Conocidas son las circunstancias que determinaron el acto del obrero Sergio di Modugno, matador del vicecónsul fascista Nardini. Juzgado por un tribunal de París, el jurado tuvo en cuenta esas circunstancias y resolvió imponer una leve pena al procesado. ¿Era esa una justificación del movimiento antifascista? No se trataba solamente de un caso de conciencia compatible con la imparcialidad de los representantes de la justicia popular, que fueron justos al dar más importancia al factor moral que al hecho material.

El fallo del jurado del tribunal del Sena provocó una explosión fascista contra Francia. Demostraciones de hostilidad tuvieron lugar en Italia, patrocinadas por las autoridades y previa una campaña antifrancesa de los órganos del fascismo. Y, caso curioso, esos actos hostiles cuyo origen político es bien conocido, han tenido las virtud de inclinar a la opinión conservadora de la república en un sentido favorable a la represión del antifascismo, que es uno de los objetivos que persiguen los fomentadores de la discordia entre las dos naciones vecinas.

Según informa un telegrama de París, los diarios conservadores franceses instan urgentemente a Mussolini a que calme la gran agitación que se nota en los italianos y hacen notar que en nada resultarían beneficiados los intereses de uno u otro país, en caso de una lucha entre ambos.

A ese propósito, "L'Intransigeant" admite que el sistema de jurados que se estila en Francia deberá ser revisado, y hacen notar que los extremistas lanzaron amenazas contra los jurados que entendieron en el caso de di Modugno.

"Italia — agrega — la Italia que fué nuestra aliada durante la guerra sigue siendo, para la mayoría de los franceses, la amiga del tiempo de la paz. Con todo, Italia exagera en sus injuriosas manifestaciones antifrancesas.

"El asesinato del señor Nardini fué un crimen estúpido, indignante y deplorable. Todos nuestros diarios demostraron su indignación ante el veredicto de los jurados, dando así espontáneamente una prueba de amistad a Italia."

Por su parte, "Le Figaro" dice:

"Es la masonería la que dicta estos veredictos contra Italia, pero Italia imagina que es el pueblo francés".

"La Victoire" dice:

"Nosotros demostramos tener mayor sangre fría, cuando el mariscal Fayolle fué víctima de un desgraciado incidente, pero la exasperación italiana es fácilmente comprensible, puesto que Italia siente con justicia orgullosa de su resurrección bajo la influencia fascista y realmente se encuentra en un estado de exaltación nacionalista".

"Le Matin" al comentar el veredicto del tribunal del Sena, fustiga el sistema de jurados y pide que se introduzcan rápidamente reformas a los juicios por jurados "que cubren de ridículo a la justicia francesa ante el mundo".

Agrega que la indignación suscitada por el veredicto en Italia es perfectamente natural y que "todos los franceses sienten lo mismo".

La prensa conservadora trata de conformar al fascismo con una prueba de amistad que no siente el pueblo francés. El gobierno de Poincaré se apresta a dar satisfacción a las exigencias fascistas, prometiendo reprimir la propaganda antifascista en Francia. En una de sus reuniones, el consejo de ministros adoptó la siguiente resolución:

"En vista de los repetidos crímenes políticos cometidos en Francia por ciudadanos extranjeros, se intensificará la vigilancia que hasta ahora se ha ejercido sobre esos ciudadanos, a fin de evitar la continuación del intolerable abuso de la hospitalidad francesa".

Esa resolución significa que la policía secreta observará con mucha mayor atención a los desterrados antifascistas, que en número de un millón se encuentran en Francia, residiendo la mayoría de ellos en las ciudades de París, Lyon y Marsella.

Para conformar al fascismo, el gobierno francés ordenará la expulsión de algunos centenares de antifascistas italianos y reprimirá la propaganda contra la dictadura mussoliniana. Y mientras tanto, los agentes provocadores y espías continuarán realizando en territorio de la república y sobre la frontera alpina la campaña antifrancesa que completa los planes imperialistas de Mussolini.

Demografía, emigración y militarismo

La política demográfica de Mussolini se basa en una concepción imperialista. El dictador italiano pretende aumentar a sesenta millones la población italiana, para así proyectar un "avance romano" sobre el mapa de Europa y resolver al modo fascista los problemas internacionales que hoy dependen del control de otras potencias.

Para que aumente la población italiana no basta con recomendar a las mujeres que tengan hijos, con penar la soltería y con combatir la propaganda anticoncepcionista. De nada servirá la prolificidad si continuara saliendo de Italia el excedente de brazos y bocas. En consecuencia, Mussolini ha resuelto también detener la emigración, aun cuando continúe siendo ese el recurso económico compatible con las condiciones sociales y los recursos de la península.

Un diario de Roma, "Il Mondo", al estudiar los problemas de la natalidad y de la emigración italiana, expone lo que llama la "táctica fascista de la emigración", que consiste — dice — "en remediar la disminución de la natalidad restringiendo la emigración y estableciendo, especialmente, lazos estrechos con los italianos emigrados". Afirma "Il Mondo" que uno de los medios más eficaces es retener a la familia emigrante en la península. Pasando luego al punto de vista militar, se agrega que casi un millón de italianos se halla en Francia. En caso de que se produjera una tensión entre ambos países, una gran parte de esos italianos sería retenida o internada. En consecuencia la península sería inmediata, y sensible, pero el día que a la tensión sucediera la guerra, esa parte de italianos terminaría por ser incorporada a los ejércitos enemigos, que vendrían de ese modo a beneficiarse de elementos militares perdidos por Italia.

"Hay que tener en cuenta — dice "Il Mondo" — que el continente europeo está muy lejos de ser servido. La carrera de armamentos no es un efecto de la imaginación. Todos los gobiernos deben tener los ojos abiertos, por cuanto no se trata de un peligro inmediato. Para convencerse de ello basta considerar la legislación acaparadora de todos los países de inmigración, especialmente de Francia, que están a la vista. El trabajador extranjero, lo que significa un signo evidente de táctica militar".

El artículo del citado diario termina diciendo que "la contraofensiva del jefe del gobierno italino significa que los hijos de Italia están hechos para Italia".

Mussolini desea conservar para el fascismo toda la potencia física de la raza italiana. Pero ¿logrará evitar que explote el polvorín de la indignación popular antes que Italia aumente a sesenta millones su población? ¿Será posible rectificar el imperio romano sobre las espaldas de un pueblo hambriento?

Quizás más pronto de lo que parece los hechos den una respuesta elocuente a esos interrogantes.

CRISIS DE UNA SITUACION

El doble aspecto de la intervención del poder federal en Santa Fe

Ha hecho crisis el largo pleito político que vino marcando el distanciamiento cada día más pronunciado entre el situacionismo de Santa Fe y el gobierno nacional. Este tomó el pretexto de la agitación agraria para dirigir una especie de intimación telegráfica al gobernador de la mencionada provincia; éste, a su vez, respondió a la citada intimación, respuesta que determinó la crisis de que hablamos, con el envío a Santa Fe de una misión del poder federal compuesta por el regimiento 8 de infantería montada, además de algunos funcionarios del ministerio de agricultura.

Editorialmente comentamos en esta misma edición esas últimas incidencias, de las cuales no llegaríamos a ocuparnos si ellas no presentaran esa apariencia de relación que se les ha dado con el actual conflicto agrario que se viene manteniendo en algunos puntos de aquella provincia.

La intervención del poder federal en Santa Fe tiene un doble aspecto que no puede escapar a la visual de quien esté en los entretelones de ese pleito que vienen manteniendo los dos poderes, y de quien haya seguido de cerca las alternativas de ese movimiento agrario que hoy sirve de pretexto al gobierno federal para forzar la crisis en la situación política santafecina.

Al propio tiempo que buscaban la manera de conjurar por medio de la represión violenta el movimiento de los trabajadores agrícolas, los organismos patronales de aquella provincia venían dando el pretexto que había de servir al poder federal para proceder según termina de hacerlo, planteando una situación política y de hecho al gobierno de Santa Fe.

He ahí claramente expresado el doble aspecto que debe verse en la intervención que nos ocupa. Por una parte, la misión más importante de esa intervención está en ganar el pleito político de que hemos hablado, y, por otra, su acción habrá de orientarse en el sentido de reprimir el movimiento que todavía mantienen en algunos lugares los obreros agrícolas.

No nos interesa, volvemos a repetir, el pleito político, cuyo mar de fondo ya habíamos denunciado en ediciones anteriores. Si ese pleito se librara al margen, y sin comprometer el movimiento que los trabajadores vienen sosteniendo, no tendríamos nada que decir, como no fuera una simple crítica a los intereses bajunos que se esconden en los repliegues de la política. Pero es el caso que el poder ejecutivo nacional fundamenta su medidas intervencionista sobre la base del conflicto agrario; y es el caso que ese conflicto, como todos saben, nos pertenece, puesto que lo mantienen trabajadores que, al igual que nosotros, están completamente alejados de los enjuagues de la política y que, por lo mismo, no tienen por qué servir de pretexto para abonar actitudes como la que nos ocupa.

El poder federal hace pie en el alarmismo interesado que se ha hecho acerca del movimiento campesino, para fundamentar una medida de visible objetivo político. Así lo interpreta el mismo órgano periodístico que contribuyó a magnificar ese alarmismo. "La Prensa", en su edición del domingo comenta la intimación hecha al gobierno de Santa Fe, y, después de otras consideraciones, agrega lo siguiente:

"La posición adoptada por "La Prensa" frente a la conducta adoptada por los mandatarios santafecinos, es clara. Muchas de sus actitudes merecieron serias censuras, porque no supieron ajustarse ni a los principios legales en vigor ni a las necesidades de la colectividad. Pero ahora no existe la situación a que se refieren ni el último memorial elevado a la presidencia ni la filípica imputada al gobernador desde la misma.

"En el momento actual — añade — se trata de llevar un ataque contra los mandatarios provinciales y se está recurriendo para ello a la continua gestión de intervenciones extrañas. No se han seguido los caminos que cuadraba seguir en los momentos en que las autoridades locales hacían caso omiso de todos los requerimientos para impedir excesos. Se ha tolerado con mayor o menor paciencia una serie de desmanes gubernativos que debieron originar una reacción serena, pero enérgica, y únicamente cuando las elecciones de Rosario indicaron en forma clara de que lado estaban las predilecciones del electorado parece haberse sentido la necesidad de organizar los aliados esfuerzos que se pusieron en práctica para conseguir el respeto a la ley y el imperio de la normalidad.

"La admonición que envía el ministro del interior no cabe dentro de nuestras instituciones. Envuelve una censura del primer magistrado de la nación a los procedimientos utilizados por el de una provincia argentina que tiene atribuciones para desenvolverse sin ingerencias extrañas, mucho más cuando ellas proceden de uno solo de los tres poderes que constituyen el todo del organismo federal. Si hay hechos anormales, si se considera que las autoridades locales no aseguran las garantías acordadas por la Carta fundamental, existen otros medios más procedentes que las reprensiones oficiales para obtener el restablecimiento del orden alterado".

Aparte del sentido político y legal que da "La Prensa" al anterior comentario, cosa que no puede interesarnos, no se oculta el cargo que se hace a la medida adoptada por el gobierno federal cuando dice que "se trata de llevar un ataque a los mandatarios provinciales, y se está recurriendo para ello a intervenciones extrañas". Esas intervenciones extrañas no son otras que las que han comprendido los círculos patronales, reclamando la garantía del ejecutivo nacional, con lo que dieron el pretexto que hoy sirve a este maravillosamente para fundar la misión intervencionista sobre la base del conflicto agrario.

"La Prensa" de ayer es aún más explícita, cuando, comentando el caso, y después de detallar minuciosamente todas las alternativas del proceso político de que hablamos, agrega:

"Por fin llegó la agitación rural en Santa Fe. Las amenazas que ella condenaba se han desvanecido. La cosecha es recogida, gracias a que las policías no consienten excesos y a que agricultores y braceros hallan soluciones conciliadoras. Sólo persisten las denuncias y las recriminaciones de los políticos no satisfechos. Y ante esa realidad, el ministro del interior ha hecho su segundo disparo.

"Puntualizamos antecedentes — agrega — para ilustrar la conciencia pública, que verá hoy con sorpresa y con inquietud que el poder ejecutivo nacional ha resuelto enviar a Rosario un regimiento del ejército nacional y dos funcionarios del ministerio de agricultura. La misión de esa tropa y de esos agentes del gobierno federal es incomprensible dentro de nuestro sistema de gobierno. Si no van a cooperar con el gobierno local, que ha dicho que no los precisa, ¿a qué van?"

No existe, pues, — lo dice "La Prensa" y lo reafirma la realidad de las cosas — el motivo que aduce el ejecutivo nacional para justificar su intervención en Santa Fe; no es verdad que el conflicto agrario reclame esa medida, cuyo único justificativo, según lo expresa "La Prensa", está en "las denuncias y las recriminaciones de los políticos no satisfechos".

En tanto que una medida política, la intervención del poder federal en Santa Fe no puede, pues, llamarnos la atención; nosotros no sabemos ni puede interesarnos si ella está o no dentro del principio legal. Pero es menester que nos preven-

Historia sensacional

Un diario de Amsterdam, Holanda, "Telegraaf", al referirse al fallecimiento del almirante con Scheer, comandante alemán que dirigió la flota de ese país en el combate de Jutlandia, publica una historia sensacional.

Según dicho diario, la marina alemana recibió en octubre de 1918 instrucciones de atacar a la flota británica. El almirante von Scheer recibió la orden, pero bajo la condición de que el kaiser lo acompañara en el buque insignia y asumiera nominalmente el comando supremo de las operaciones. Este pedido era apoyado prácticamente por todos los marinos y además por el príncipe Max von Baden, el general Lundendorff y el almirante von Tirpitz.

El almirante von Tirpitz pronosticaba que esa medida tendría por objeto reunir a todo el pueblo alemán en torno del kaiser.

Por consiguiente, von Scheer procedió a ultimar con el kaiser los detalles de la proyectada batalla. El monarca se apresuró a declarar que no podía concebir una muerte más noble que la que le esperaría frente a su flota, en una última tentativa en defensa de la libertad y del honor.

El almirante von Scheer salió inmediatamente para Kiel, después de decidirse que la flota partiría en su peligrosa misión el jueves. Sin embargo, el lunes de aquella semana se recibió un mensaje del kaiser informando que le sería imposible acompañar a la escuadra. El contenido exacto de ese mensaje es desconocido, pues von Scheer lo rompió, quemando sus pedazos.

El kaiser, a pesar de sus actitud, continuó exigiendo que la flota partiese, pero von Scheer se negó a ello y procedió a ocupar a Kiel. Fué entonces cuando empezaron las manifestaciones del comando supremo de la marina contra el kaiser.

"Efectivamente — dice el "Telegraaf" — la revolución de la armada se inició pocos días después".

¿Habrá sido este acto de cobardía del kaiser el que determinó la revolución alemana? Es, en todo caso muy poco debe la república a los domésticos de la socialdemocracia.

Justicia y favoritismo

Según un telegrama de Hendaya, en la frontera franco-española, en los círculos bien informados se predice que es muy delicada la situación del ministro de justicia español, cuya dimisión al alto cargo que desempeña pudo evitarse recientemente, lo que deberá, igualmente, renovarse pronto. En apoyo de su tesis se aducen los siguientes antecedentes:

El consejo de ministros anoche acordó suspender dos sentencias del tribunal supremo, una de las cuales se refería al pleito que sostiene la compañía de navegación Trasatlántica Española en reclamación de una indemnización de 10 millones de pesetas, por un barco que esa empresa perdió durante la guerra mundial, en una ruta libre, adoptada por la citada compañía.

El tribunal supremo, contra los informes del Consejo de Estado, sentenció a favor de la compañía, pero, a su vez el gobierno suspendió la sentencia.

Otra sentencia suspendida es la que se refiere a la concesión de una compañía minera española. Añádanse ambas a otras suspendidas anteriormente y se comprenderá el malestar creciente del tribunal supremo, motivado por la tiranteez de relaciones con el gobierno español, máxime si se tiene en cuenta lo que algunas personas, enteradas de los asuntos políticos peninsulares, hablan del propósito del jefe del gobierno, marqués de Estella, de ordenar la formación de un tribunal especial, cuya misión sea la de revisar todas las sentencias contenciosas dictadas en los últimos años.

Primo de Rivera pretende someter a su voluntad a toda España, e incluso se esfuerza por representar el papel de ministro universal del rey que soñó con ser absoluto. Esa pretensión explica que sus colaboradores se sientan empequeñecidos en sus funciones y que lo vayan abandonando doloridos de su burra prepotencia. Y eso que los secuaces del dictador son de lo más paciente que existe en la fauna política peninsular.

El anarquismo en España

Desde Octubre de 1871 a fin de enero de 1872; carta entre Engels y Mora; llegada de Paul Lafargue a Madrid y sus primeras cartas a Engels

En ocasión del nuevo nombramiento de secretarios, Engels (propuesto por se había sentido ninguna intervención Martín Boon y Mc Donnell) fué nombrado secretario para España el 2 de octubre de 1871. Sin noticias de España en respuesta a dos de sus cartas, la segunda del 5 de noviembre — cartas desconocidas — Engels escribió en una carta del 25 de noviembre de 1871 al Consejo federal según su esbozo o su copia (transcripción del original):

. . .“No hemos hasta ahora recibido alguna contestación; pero tenemos noticia de que una pequeña minoría de Internacionalistas mirando a sembrar la división en las filas de la Asociación conspira contra las resoluciones de la conferencia y contra el Consejo general circulando calúmnias de todas suertes. No podemos dudar que este vuestro silencio misterioso sea debido a que habréis recibido semejantes cartas. Si esto es así, queremos que nos comuniquéis las acusaciones *exponiéndo* contra nosotros como os de vuestro deber, para que podremos refutarlas.

“En todo caso, no podréis continuar ese silencio, contrario a nuestros Estatutos generales, los cuales prescriben de enviarnos relaciones regulares. Pedimos una contestación inmediata de la presente carta; si no contestáis a ella, deberemos concluir que vuestro silencio es premeditado y que dáis creencia a las calúmnias mencionadas, sin tener ánimo a comunicarnoslas y deberemos proceder en este caso como nos lo dictará el interés de la Internacional”. . .

Esta carta testimonia el extremo mal humor, producto de una conciencia más mala todavía, que carcomía a Engels desde el mal golpe de la conferencia, golpe de Estado que sería, se lo había imaginado tal vez, encajado en silencio por la Internacional, pero que había promovido una indignación general, de lo cual testimonia, por ejemplo, la circular famosa jurasiana del 12 de noviembre; Jung había hablado del congreso jurasiano en el Consejo general el 21 de noviembre, pero en términos muy poco informados todavía.

Mora respondió en el momento (Madrid, 29 de noviembre de 1871; Engels anota que envió una respuesta provisoria el 6 de diciembre):

“Querido Engels y demás miembros del Consejo general:

He recibido vuestra comunicación de fecha 25 del corriente, que me apresuro a contestar particularmente y de ligero, porque no habiéndose reunido el Consejo federal, no he podido someterla a su consideración. Lo haré a la mayor brevedad y os contestaremos oficialmente.

Debo, sin embargo, deciros que se necesitaría decir menos de lo que vosotros decís en vuestra carta para que se sublevase nuestra *sangre meridional* creyendo que se trataba de una imposición. ¿Desde cuando os creéis con el derecho a suponer que nuestro silencio sea cómplice de planes contrarios a la Asociación? Nuestro silencio obedece única y exclusivamente al poco tiempo que nos dejan libres nuestras muchas ocupaciones, pues fácilmente debíais comprender que la situación anormal porque atraviesa la Asociación en nuestra región nos debía dar mucho que hacer.

No sé a qué comunicaciones calumniosas os referís, y respecto a vuestro último párrafo que es un insulto embozado y una amenaza a la vez, no lo tomo en cuenta y creo que lo habréis escrito en un momento de buen humor, quizá para celebrar la aparición del sol después de tres días consecutivos de esas nieblas que tenéis en Londres.

“Amigos, sed más justos con nosotros” . . .

Lección muy digna que ha debido hacer rabiar a Engels, a quien se le dice que no se toman en serio sus insultos y amenazas. Mora agrega que para expedir los folletos sobre la organización — desearía recibir las direcciones de los Consejos federales belga, suizo, alemán e italiano, de los Estados Unidos y de otros países y una dirección francesa, para la *carta* solicitud de este género que Mora hace a Londres. . .

Este episodio confirma y explica lo que Viñas escribió el 3 de agosto de 1872 a Mora (*Cuestión*, pag. 2): . . .“cuando no ha mucho tiempo calificaba (usted al consejo general) de reaccionario, y, hablándome de sus primeras correspondencias, me decía que se le había dado una buena lección al contestarle, y posteriormente le contaba usted por la conferencia de Londres”. . .

Pero de ese encuentro entre Engels y Mora, que Engels habrá sido probablemente bastante inteligente para apaciguar en su carta del 6 de diciembre, no hay que concluir en una oposición de principios contra el Consejo general, como la que fué abiertamente declarada entonces por los jurasianos. En España no se había sentido ninguna intervención autoritaria, se profesaban las propias ideas y no se cuidaban apenas de las de una conferencia que no serían, se debió pensar así, confirmadas nunca por un congreso internacional. Alerini escribió en noviembre desde Barcelona *Alerini et al.*, pag. 79-80) que el Consejo general no sobrevivirá al próximo congreso y que una ruptura pública haría más daño a la causa. Era preciso mucho esfuerzo para cambiar esa mentalidad en la que muestra la carta de Alerini del 2 de enero a Joukowski (pag. 81-2), donde dice: . . .“estamos todos de acuerdo, yo creo, en manifestar al Consejo general que las secciones españolas piden la convocación en breve plazo del congreso general”. . .

En estas condiciones no solo no había entonces en España protestas, sino que *La Emancipación* publicó en favor de la resolución IX un artículo, artículo en apariencia candido, pero insidioso y no sincero, rechazando la política electoral burguesa (republicana), pero dejando abiertas las puertas traseras que conducen a la política electoral obrera (partido obrero): justamente lo que querían los socialdemócratas del Consejo general. Ya en la protesta del 17 de octubre de 1871 (Lorenzo, pag. 242) leemos: . . . “si nos declarás fuera de la ley, trabajaremos a la sombra; si esto no nos conviene, prescindiremos de la organización que tenemos hoy, formaremos un partido obrero colectivista e iremos a la revolución social inmediatamente”. . . Todo esto traiciona la mano de José Mesa que se guardaba de decir: Partido obrero electoral, pero que familiarizaba a sus camaradas con esa excrecencia del partido obrero en tal grado que hasta *La Federación* (Barcelona) reimprimió el artículo en cuestión (3 de diciembre) y Cafiero, en Nápoles, encantado por el artículo, lo tradujo para el *Gazzettino Rosa* (Milán; 20 de diciembre), y Bakunin lo discute ampliamente en un manuscrito del 23 de diciembre (v. mi Biografía de 1900, pag. 581-2). La situación fué tal entonces que el 19 de diciembre en el Consejo general Engels dice, basándose en *La Emancipación*, que la Federación española acepta las resoluciones de la conferencia, especialmente aquella sobre la unión de la cuestión política y social (IX). “Se les ha reproducido con adhesión en los otros periódicos de la Asociación en España”.

Sin embargo entonces mismo las explicaciones recibidas en Barcelona de Joukowski (en Ginebra), etc. habían producido un cambio de frente y *La Federación* del 21 de diciembre publica la circular jurasiana y expresa sus simpatías. La federación de Palma, el 14 de enero de 1872, “acepta la idea de un Consejo general y se une a la Federación del Jura para dicho objeto” (firmado F. Tomas; *Fed.*, 21 de enero).

Desde el 24 de diciembre aproximadamente Lafargha había llegado a Madrid. En su *A los internacionales de la región española* (Madrid, 27 de junio de 1872, 32 págs., 12) dice que el gobernador de la provincia en San Sebastian “me mandó a decir que debía salir de la provincia en el término de seis horas y trasladarme a Madrid bajo vigilancia de la policía, debiendo indicarme en este último punto el lugar de mi residencia”, que no iba pues según propia voluntad a o en mi elección a Madrid y que el 7 de enero asistió por primera vez a una reunión (de la federación de Madrid) donde se leyó la circular jurasiana, pero donde se levantaron voces contra la lectura de la contra-circular ginebrina: “. . .esta conducta me pareció muy singular, y desde aquel punto, empecé a abrigar sospechas de que en el seno de la Internacional española existía un complot contra su representación central” y “me afirmé en esta idea” cuando vió sólo a la *Emancipación* publicar esa circular (de la Federación romande, Ginebra), producción verdaderamente bien débil e insignificante. Lafargue hizo aceptar por el comité de la sección varia un pedido al Consejo federal para que reprodujese extractos de su correspondencia con el Consejo general para juzgar “si alguna vez el Consejo general ha ejercido la menor presión sobre la Federación española”. . .

Es ese 7 de enero de 1872 (Madrid) el fecha que lleva la primera de las cartas de Lafargue a Engels que se han conservado.

Está contento por un encabezamiento *La Emancipación* (sobre la circular de Ginebra y contra la resolución tomada en Bélgica), que tuvo su origen “según mi opinión. . . en el movimiento espontáneo de Lorenzo y de Mesa. . . Lorenzo es el que lo ha redactado”. Practicar *inspiración* para producir *espontaneidad* — eso resume bien el pequeño talento de Lafargue que, en esas cartas, no hace misterio de los hilitos de sus pequeñas maniobras.

El Consejo federal — dice Lafargue — sabe a qué atenerse sobre las calumnias del manifiesto (circular jurasiana), pero no el Consejo local madrileño, que rivaliza con el Consejo y quiere ponerse en su lugar. Pero uno solo de sus miembros en realidad persigue ese fin — “Morago, hombre de mucho talento y de potencia autoritaria, Morago fué miembro del antiguo Consejo regional y huyó en compañía de Mora y Lorenzo huir a Portugal para escapar a las persecuciones. Esos tres hombres que estaban unidos por los lazos de la más estrecha amistad, han trabajado mucho en Portugal, se puede decir que son ellos los que fundaron la Internacional. Pero la amistad que les unía se ha disuelto y Morago se ha vuelto la bestia negra de Morago.

(*Concluirá*).

El problema de la libertad en Rusia

La revolución rusa, a través de largos y penosos experimentos, ha contribuido poderosamente a poner en el primer plano, en las preocupaciones de los revolucionarios de todo el mundo, el problema importantísimo de la libertad.

El fracaso o casi de las precedentes revoluciones llamadas burguesas habían demostrado ya lo contrario: es decir que la libertad política es vana palabra para el que es esclavo económicamente. El movimiento socialistas del siglo XIX había hecho de la frase de La Boetie: “el que es pobre es esclavo”, su punto de partida; pero amenudo demasiado la ilusión materialista de que bastabe proponerse la emancipación económica, de lo cual la conquista de la libertad habría sido una consecuencia automática.

La república rusa, que se intituta oficialmente “socialista” y que es gobernada por hombres pertenecientes todos al partido comunista, del cual son al mismo tiempo los jefes, constituye la prueba material de cuanto estamos diciendo. Y no sólo eso; según confesión de los mismos comunistas, no hay en Rusia libertad de ninguna especie, y falta además completamente, todo indicio de realización socialista o comunista; los trabajadores están, como en otras partes (menos, se entiende, la pequeña minoría convertida en propietaria o injertada de otro modo en la casta dominante) en la condición de “asalariados”, es decir de siervos y de explotados y, como en otras partes, aumenta considerablemente de tanto en tanto la desocupación.

Los obreros son constreñidos a defender su pan con la huelga, a pesar de las prohibiciones gubernativas; y la carestía, que en los comienzos de la revolución, consecuencia del bloque capitalista exterior y del bandidismo reaccionario, condenaba al hambre a los ciudadanos de todas las clases, hoy —a pesar de las condiciones mejoradas y de lo de cesación o cese al de las causas extrañas— tormenta todavía a la clase obrera, con esto de peor, que los obreros son obligados a apretarse el cinto, mientras ven a la nueva clase dirigente y privilegiada, a ejemplo de la antigua destronada, que no carece de nada y se entrega no raramente a ostensibles excesos de lujo.

Todo esto prueba hasta la evidencia que toda revolución que no ponga efectivamente en común la propiedad y al mismo tiempo la libertad, es una revolución frustrada. No es posible la libertad sin la igualdad económica y sin la más amplia libertad política y social.

La revolución que destruye, por eso, una sola de las dos opresiones, la económica o la política, es una revolución frustrada, destinada a perder en breve tiempo las posiciones ventajosas conquistadas al comienzo. Para escapar a este desastre económico es necesario que ella, desde el comienzo, asegure igualmente a todos el pan y la libertad y elimine de las raíces el tronco de la opresión política y económica “al mismo tiempo”, sin repetir — por demasiado apresuramiento o para evitar algún sacrificio inmediato necesario— el error de postergar para más tarde una u otra de esas dos funciones indispensables simultáneamente destructivas y constructivas.

Fuera de los anarquistas, que son los únicos que ven el problema en su completa integridad, hay en Rusia comunistas que reconocen en parte los errores cometidos por sus jefes y gobernantes, y que quisieran imprimir una orientación nueva y más enérgica a la revolución. Un eco de los esfuerzos de éstos llega de tanto en tanto a nosotros, con las noticias de crisis y disensiones en el seno del partido comunista. Pero lo lamentable es que también los opositores quedan en el ámbito del error autoritario, sea porque quieren simplemente “democratizar” el partido, dejando al partido el poder dictatorial sobre todo el resto de la nación o porque, peor aún, tienden a reforzar el poder dictatorial gubernativo, para que éste realice por la fuerza e inflexiblemente un régimen comunista estatal obligatorio para todos.

A pesar de la mejor intención de los unos para limitar con una mayor libertad en el interior del partido comunista la arbitrariedad autocrática de los jefes de éste, y de la intención de los otros de oponerse a la reconstitución integral del privilegio capitalista que se va realizando a través de la “nueva política económica”, no proponen más que las proverbiales cataplasmas calientes sobre la pierna de palo, si es que no corren el riesgo de empeorar la situación, sea favoreciendo el resurgimiento de una casta política democrática de gobierno, sea disgustando más todavía a las grandes masas contra el comunismo al quererlo imponer por la fuerza y asociándolo con el terror a la peor tiranía.

La revolución rusa que ha vencido prometiendo la libertad, sólo por la libertad puede ser salvada, si hay todavía posibilidad de salvación.

Luigi FABBRI

La conferencia de Valencia se celebró sin que Morago pudiera ir, y esa fué una razón para condenar todo lo que se había decidido y sobre todo el haberse permitido nombrar un delegado a Londres distinto de Morago; por este motivo tiene razones personales para censurar la conferencia (de esto no hay ninguna prueba.—N.) . . .Morago, para mí, es un hombre que está un poco destornillado (se convendría tal vez si hubiese sido empleada la palabra *exaltado*.—N.), pero que sin embargo tiene una inteligencia de las más lúcidas en los momentos de calma, y vale a juzgarlo. (¿Tiene a Bakunin tras él? Eso podría ser, porque Morago es miembro de la Alianza.)

“Hoy ha tenido lugar la reunión donde se debía discutir la Circular del Jura. Como la convocatoria no hablaba más que (de ella)..., los miembros del Consejo local, aunque habiendo recibido la circular, no creyeron deber ir a ella, opuesto a la lectura de este documento, diciendo que se apartarían de la orden del día, y los españoles son tan formalistas que a pesar de las enérgicas protestas de algunos miembros, **entre otros** de Mesa y de Guillermina, que llegó hasta acusar a la asamblea de injusticia, la circular no fué leída”... Después de algunos discursos contra el Consejo general, Mesa pidió la clausura y el voto sobre la resolución belga de la autonomía de las federaciones y demanda de revisión seria de los estatutos; 24 y 2, de diciembre; v. L., que inspirador de toda esa oposición, “comprendió también que la asamblea no podía de ninguna manera decidirse sobre la cuestión del **Jura**, lo cual todo lo que la asamblea podía hacer, era intimar al congreso local para que presentase a todas las secciones al era oportuno o no reunir un congreso extraordinario. Como veis, el incidente **Bak** se redujo.

“Pero voy ahora a arreglarme para hacer que todos los miembros del antiguo Consejo regional unidos a los del nuevo firmen una protesta contra las calumnias del Jura y con motivo del poder despótico del Consejo general. La resolución belga me será de una gran utilidad”.

“En vuestra respuesta evitad el dar un giro personal a la cosa — sobre todo apoyaos en demostrar la necesidad de dar a los miembros del Consejo general el poder de disolver una sección disidente, y para eso es preciso apoyarse en el caso de los positivistas que, como debéis saber, reconocen como garantía de todo progreso y de toda libertad, la propiedad individual, rechazan la igualdad y quieren crear la jerarquía católica, etc., y que esa sección habría podido poner todas estas ideas bajo el manto de la Internacional.

“Aquí Proudhon hace estragos considerables; es el libro más socialista que se conoce aquí; el contraveneno estaba en mi mano y voy a administrarlo a los españoles. Me he entendido con Mesa para que traduzca la *Miseria de la filosofía* (por Marx, libro de 1847), que él hará publicar y que seguramente tendrá éxito y preparará la venida de *Das Kapital*. Pero Mesa piensa, y yo soy de su opinión, que sería preciso que usted o Marx escribieran una carta prefacio relatando las circunstancias en las cuales ha nacido esa refutación”.

Lafargue fué arrestado por el gobernador de Madrid, que le puso ante la disyuntiva de salir de allí o de internarse en Soria. “...Entonces figuré un viaje, nadé de nombre (fué en lo sucesivo Pablo Farga) y domicilio, y me abstuve de presentarme en los sitios públicos; pero fuí al taller de Morago” a quien no encontró, para advertirle de estas cosas. Se considera denunciado por una alusión a su presencia en *El Condenado* del 22 de febrero, “periódico que redactaban, entre otras personas, Morago y Estevánez (el republicano tan conocido)”, y otra observación (“...nosotros, que somos tan partidarios del colectivismo como defensores del comunismo”...) de ese periódico (responde, en hoja, del 2 de marzo y escribe muchos artículos en ese periódico; v. su folleto, pág. 3-6. *La Emancipación*, periódico socialista (19 de junio de 1871 — 12 de abril de 1872) tenía a Anselmo Lorenzo como secretario del Consejo de redacción; v. su declaración del en número del 28 de junio de 1872.

Max NETTLAU

EAKUNIN E L'INTERNAZIONALE IN ITALIA

(Dal 1864 al 1872)

Es el título de un nuevo libro de Max Nettlau, con prefacio de Errico Malatesta, editado por el periódico “Il Risveglio” en Ginebra.

Este libro escrito en italiano, está en venta en esta administración al precio de $ 1.80.

Leed y difundid: LA PROTESTA

SINTESIS TELEGRAFICA

INGLATERRA

NUEVAS DEMOSTRACIONES DE LOS NACIONALISTAS CROATAS—

VIENA — Comunican de Zagreb que dos personas resultaron muertas y varias heridas en el tumulto que se produjo ayer a mediodía frente a la catedral de esa ciudad.

De acuerdo con la información policial del hecho, el tumu-to se originó durante la celebración, por estudiantes croatas, de la fundación de la república yugoeslava, y en momentos en que los manifestantes izaron banderas con crespones en la cúpula de la catedral.

Los estudiantes serbios, mezclados entre los manifestantes, disgustados por la acción de sus compañeros croatas, resistieron el hecho, produciéndose el tumulto.

ZAGREB — A raíz de las manifestaciones ocurridas ayer durante la celebración de la fiesta nacional, numerosos gendarmes y tropas del ejército han estado haciendo servicio de patrulla y disolviendo a los manifestantes que se reunieron en diversos sitios ,especialmente en la plaza de Jellachit.

En varias ocasiones tuvieron las fuerzas que hacer uso de sus revólveres para dispersar a la multitud y, según las noticias que se tienen, ayer resultaron cuatro manifestantes muertos en uno de los choques con la policía. En el mismo tumulto, resultaron heridos dos agentes de policía y un transeunte.

En la procesión de antorchas que realizaron anoche los militares, se produjeron otros tumultos, viéndose obligada la policía nuevamente a hacer fuego con sus revólveres, contestando al que habían hecho los manifestantes.

En la ciudad reina gran excitación, pe la policía y las tropas tienen hasta ahora el dominio de la situación.

ALEMANIA

EL CONFLICTO OBRERO —

BERLIN — Después de que los industriales y todas las uniones greniales acordaran someter el conflicto al arbitrajo del ministro del interior ,el final del conflicto parece cerca.

El ministro anunció que el martes visitará la región del “lock out” para inspeccionar las fábricas, pues declara que es necesario conocer las condiciones del trabajo antes de dar su decisión, que no se espera antes de los últimos días de esta semana.

Se espera que las fábricas abrirán sus puertas el martes y que gradualmente se reanudará el trabajo.

FRANCIA

INCIDENTE EN UN TEATRO — ACTITUD DE LOS AUTONOMISTAS —

ESTRASBURGO — Los autonomistas alsacianos provocaron un serio tumulto en el teatro Municipal de esta ciudad durante la representación de “Guillermo Tell.”

El desorden se inició cuando el protagonista exclama: “unión y resistencia contra los opresores”, frase esta aplaudida por los autonomistas mientras los demás silbaron a los comediantes, produciéndose un gran tumulto.

La representación hubo de ser suspendida, efectuándose varios arrestos.

AUSTRIA

DESCONTENTO ENTRE LOS EMPLEADOS POSTALES —

BERLIN — Comunican de viena que a partir de las 24 de mañana el personal de correos y telegrafos austriaco, entrará en la resistencia pasiva, negándose el gobierno se niega a aceptar el pliego de condiciones presentado respecto al aumento de sueldos.

PORTUGAL

SE DESUBRIO UN COMPLOT CONTRA EL GOBIERNO —

MADRID — Por despachos confirmados recibidos de Lisboa se sabe que el miércoles último se descubrió un complot que debía estallar en la capital portuguesa, durante el día de hoy, con objeto de derrocar la dictadura.

Además de haber arrestado a los jefes de este movimiento subversivo, la policía también detuvo al juez Antonio Díaz en momentos en que éste se encontraba ejerciendo su magisterio, al cual se acusa de participar en este complot contra el gobierno.

También fueron detenidos 12 diputados los que, una vez procesados, serán deportados a las colonias.

RUSIA

CONTRA LOS PARTIDARIOS DE TROTZKY —

MOSCU — El bombre de Trotzky, recientemente ha estado de nuevo en todos los labios, por haber el comité central ejecutivo del partido comunista, adoptado una resolución de combatir a la oposición “a lo largo de sus dos frentes”, es decir, la tendencia de la derecha y el partido de Trotzky.

De acuerdo con los últimos discursos de Stalin y de otros dirigentes, es necesario “limpiar” todavía al partido de los muchos simpatizantes de Trotzky que aun quedan.

AUSTRALIA

EN MELBOURNE HICIERON EXPLOSION TRES BOMBAS —

NUEVA YORK — La agencia Exchange Telegraph ha recibido el siguiente despacho de Melbourne:

“Hon estallado hoy tres bombas en el club griego, que se encuentra frente al hospital de Melbourne. Resultaron heridos 15 extranjeros, cuatro de los cuales han sido hospitalizados. Los tres individuos que arrojaron las bombas han desaparecido. Se presume que el atentado es debido al conflicto obrero”.

ESTADOS UNIDOS

LAS RELACIONES CON LA AMERICA LATINA — COMENTARIOS DE UN DIARIO —

NUEVA YORK — En un comentario al discurso, que califica de feliz, pronunciado ayer en Ottawa por el primer ministro del Canadá, “The World” destaca las relaciones cordiales que existen entre los Estados Unidos y el vecino del Norte, y pregunta por que los Estados Unidos no pueden sentir la misma amistad hacia sus vecinos del Centro y del Sur de América.

Hace notar que durante muchos años no ha surgido la menor dificultad entre los gobiernos de Washington y Montreal, y expone las siguientes consideraciones:

“Si son cordiales nuestras relaciones con el gran vecino del Norte ¿por que no han de serlo tambien las que sostenemos con la America latina? ¿Qué causas se oponen a que haya completa armonía? El Canadá es una especie de protectorado que un gobierno europeo, con el cual hemos estado muchas veces en situaciones espinosas. Las repúblicas del sur y del centro de este continente conquistaron su independencia con nuestro apoyo. Indudablemente, una de las razones decisivas de nuestra cordialidad con el Canadá es una simple razón de estado de ánimo por haber comprendido al Canadá, haberlo respetado, no haber hecho uso de bravonadas, ni haber asumido actitudes de protección y condescendencia.

“Si otra cosa no nos fuera posible, bastaría con que cultiváramos este estado de ánimo con respecto a las sociedades que viven más allá de Río Grande, que desistiéramos de nuestras peculiares actitudes desdeñosas y de ocasional coerción, y asumiéramos un aire de camaradería. La bien concebida jira de Mr. Hoover ofrecía inmejorables frutos, si constituye una contribución efectiva para que los Estados Unidos evolucionen hacia ese estado de ánimo.”

EXPLOSION EN UNA MINA — SEIS OBREROS SEPULTADOS

BLUEFILDS — En la mina número 1 de la compañía carbonífera Princesa Pocahontas se produjo una explosión, que dando enterrados seis mineros.

Dicha mina se encuentra cerca de Roderfield, La explosión fué causada por una bolsa de gas grisú.

Varias patrullas de salvamento están retirando los escombros con objeto de llegar al lugar donde se encuentran los mineros enterrados y tratar de salvarlos.

MEXICO

LA SENTENCIA CONTRA TORAL Y SU COMPLICE —

MEXICO — El tribunal superior rehusó hoy la apelación efectuada por la defensa de José de eLon Toral y la monja Concepcion, manteniendo el vigor de la sentencia.

Se espera que la defensa solicitará amparo a la suprema corte de justicia, a fin de revocar la sentencia que pesa sobre ambos.

BRASIL

ATENTADO CONTRA UN CONSUL NORTEAMERICANO —

PORTO ALEGRE — Después de las 20, un individuo sospechoso, llamón en la puerta de la residencia particular del cónsul norteamericano. Atendido por una sirvienta, el desconocido le entregó un paquete destinado a dicho cónsul. La sirvienta llevó el poquete al comedor, donde después de abrirlo se comprobó que se trataba de tres bombas de dinamita de regular tamaño. El hecho provocó alarma entre los moradores de la casa, quienes dieron aviso inmediatamente a la policía. Esta abrió el correspondiente sumario. Se ignora el motivo de ese atentado al cónsur, ya que goza de general estimación.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

En esta Administración hay cantidades de los siguientes folletos para la distribución gratuita:

“A mi hermano el campesino”, de Eliseo Reclus, a $ 2.50 el cien.

“La voz de mi conciencia”, Simón Radowitzky, a $ 2.50 el cien.

“Carta Gaucha”, Juan Crusao, a $ 2.50 el cien.

“A los jóvenes”, Pedro Kropotkin; “¿Qué es la Anarquía”, Luis Fabbri (ambos en un folleto), $ 3.— el cien.

“TEMAS SUBVERSIVOS”
DE SEBASTIAN FAURE

Un volumen de 350 págs., $ 1.50

SE VENDEN FOLLETOS

La falsa redención. — $ 0.10
La dictadura de la burguesía. — $ 0.10
La patria de los explotados. — $ 0.10
La podredumbre parlamentaria.— $ 0.10
La moral oficial y... la otra. $ 0.10
La mujer. — $ 0.10
El niño. — $ 0.10.
Las familias numerosas. — $ 0.10
Los oficios odiosos. — $ 0.10
Las fuerzas de la revolución. — $ 0.10
La conmoción revolucionaria. — $ 0.10
La verdadera redención. — $0.10